

INTRODUCCIÓN

En este trabajo existe un especial interés personal. Desde siempre me han interesado temas que tengan que ver con algo de misterio o algo oscuro. Por eso es que el tema de la ciudad de Pompeya y el desastre TOTAL que sufrió me provoca un interés considerable. Los arqueólogos han trabajado mucho, con resultados sorprendentes. Han logrado desenterrar una historia de una ciudad completa. Entonces, ese es mi objetivo: Recopilar toda la información de buena calidad y buena fuente, respecto al modo de vida en la ciudad, el desastre y los restos encontrados.

Espero que este trabajo cumpla con el objetivo que me planteé, y así lograr aprender un poco más sobre este fascinante tema.

El Autor

LA CIUDAD

UBICACIÓN Y RELIEVE

Esta ciudad está ubicada en Campania, en el sur de Italia, construida a unos 6 Km. al sur del volcán **Vesubio**, y a unos 19 Km. al sureste de Nápoles. Fue fundada alrededor del 600 a. C., en la desembocadura del río Sarno. Su situación económica era bastante próspera, porque se encontraba en un valle, lo cual le permitía una ciudad comercial y servir como puerto marítimo para las ciudades del interior. Esto no se puede apreciar en la actualidad, porque debido a la gran erupción del año 79 d. C., el curso del Sarno cambió y el nivel de las aguas subió, por lo que la distancia entre el río y el mar aumentó ostensiblemente.

CONSTRUCCIONES Y CALLES



Pompeya, comparada con Roma, era una ciudad muy pequeña. Sin embargo, todo indica que era muy agradable vivir ahí. Pese a ser pequeña, tenía todas las comodidades de una gran ciudad, como baños públicos, e incluso tenía un Anfiteatro, para las luchas de los gladiadores. La Arquitectura pompeyana siempre ha sido caracterizada por ser una especie de transición entre las construcciones griegas y las romanas, una especie de mezcla.

La mayoría de las personas vivían en casas pequeñas, pero esto no significa que tuvieran una mala vida; por el contrario, los arqueólogos afirman que, a juzgar por los mosaicos y los frescos que decoraban las casas, los ciudadanos disfrutaban de una agradable vida.

Uno de los lugares más agradables de la casa era el patio, que se encontraba en el centro de la casa. Normalmente, en el centro del patio había una fuente, y era en este lugar fresco y acogedor donde la familia y amigos se reunían y conversaban antes de pasar al comedor.

SOCIEDAD

Como ya lo mencioné, esta ciudad tenía todas las características de una GRAN ciudad. Por ejemplo, en la calle di Nola está la casa de un banquetero que pintó en sus paredes algunas escenas del terremoto del año 62, que causó un gran daño a la ciudad; en la misma calle está la casa de los gladiadores, donde se entrenaban para sus actuaciones; en otra calle había una panadería y pastelería, con su correspondiente horno, estantes y molino; había también un prostíbulo, con algunas características llamativas: Había 5 habitaciones grandes, para los buenos clientes, y otras 5 para el resto; en el lugar donde se exhibían había una referencia escrita de las *habilidades* de cada una, y los usuarios podían escribir en las paredes su opinión respecto al servicio...

También había una tintorería, cuyo dueño se estaba presentando para las elecciones locales; había un taller de calzado, una taberna, un hospital, una industria de vidrio, cementerios, etc. O sea, era una sociedad como las que conocemos ahora, con todos sus servicios básicos, y muy estable.

LA ECONOMÍA

Como ya lo mencionamos, existían muchos negocios en Pompeya: Había industrias, amasanderías, restaurantes, licorerías, tintorerías, etc. Había muchas fuentes de trabajo, y se puede decir que vivían bastante bien. Debemos recordar que para el Imperio Romano los negocios eran tan importantes como las guerras, y que el principal canal comercial del Imperio era el Mar Mediterráneo. A través de éste, Pompeya comercializaba sus principales productos, que eran la lana, el vino y el aceite. Pompeya, al igual que todo el Imperio Romano, importaba muchos cereales de África y Asia. Al tener un puerto servía como escala para muchos de los embarques hacia adentro y hacia fuera del Imperio. Además, la ciudad estaba construida en un valle, lo que permitía mucha agricultura y la instalación de industrias primitivas.

EL DESASTRE

Todo empezó el 20 de agosto del año 79 d. C., cuando la paz de los campos y las ciudades que rodeaban al Vesubio fue perturbada por violentos y continuos temblores que causaron alarma, pues los habitantes aún recordaban el nefasto terremoto del año 62 d. C., que dejó todas las construcciones por los suelos. En esta época la ciudad aún estaba siendo reconstruida, el sistema de agua no funcionaba al 100%, y la ciudad estaba cayendo en una depresión económica. Pero estos temblores, en una zona siempre sometida a movimientos sísmicos, no causaron demasiado impacto. Por eso, el día 23 todos volvieron a sus vidas normales, y comenzaron a reparar los daños que habían causado estos temblores. Pero la mañana del día 24 fue distinta a las demás: Amaneció con un silencio casi sobrenatural. Los pájaros no cantaban en las huertas, los perros ladraban y aullaban sin motivo, los caballos y el ganado se mostraban terriblemente inquietos. De pronto, un sonido horroroso, como un trueno multiplicado miles de veces, se dejó oír desde lo más alto del Vesubio, que había estado inactivo por más de 1000 años. Se elevaron columnas de fuego, y una lluvia de ceniza volcánica y piedras de todos los tamaños comenzó a caer sobre los habitantes. El cielo se oscureció por la nube de cenizas y polvo, y entre las personas cundía el pánico. Cuando los alrededores comenzaron a inundarse de torrentes de agua hirviendo, los pompeyanos comenzaron a correr a sus casas, para intentar huir con sus pertenencias más valiosas. En **Herculano** cayó una gran ola de barro que hizo que sus habitantes arrancaran casi por instinto, sin siquiera pensar en rescatar algún objeto preciado. En Pompeya las personas perdieron tiempo tratando de salvar sus posesiones, e incluso había personas que tenían la esperanza que la catástrofe no destruyera la ciudad. Así, miles de personas quedaron atrapadas en sus casas, y murieron asfixiadas, o simplemente enterradas vivas.

Un relato escrito **real** del desastre: Cuando comenzamos a escapar cayó la oscuridad; no como una noche nublada sin luna, sino como cuando una lámpara se extingue en un cuarto cerrado. Se oía el gemido de las mujeres, el llanto de los niños y los gritos de los hombres. Unos buscaban a sus padres, unos a sus hijos y otros a sus mujeres. Intentaban reconocerse por el sonido de sus voces. Algunos se lamentaban de su suerte, o de la de sus seres queridos; otros pedían la muerte. Muchos alzaron las manos hacia los cielos, pero la mayoría pensó que ya no había dioses y que la oscuridad había descendido para siempre sobre el mundo

Se estima que unas 2000 personas murieron en la ciudad, pero muchos miles más fallecieron tratando de escapar, en los caminos que se dirigían hacia las afueras de la ciudad. Unas cuantas horas después, Herculano y Pompeya desaparecieron, y serían encontradas sólo después de 1600 años.

ARQUEOLOGÍA

LAS PRIMERAS EXCAVACIONES

La primera persona que excavó las ruinas de Pompeya fue un militar de Zaragoza, llamado José Joaquín de Alcubierre. En el año 1748, Joaquín intentó entrar con su equipo la capa de lava que cubría a Herculano. Más tarde desvió sus investigaciones hacia Pompeya, y Carlos III, el Rey en ese año, lo apoyó con mucho entusiasmo. Sus excavaciones duraron 32 años, en los cuales destapó los edificios más importantes de la ciudad. Pese a esto, fue muy criticado por sus durísimas persecuciones y condenas a los ladrones de arte que entraban en la excavación.

En el año 1863 el arqueólogo Giuseppe Fiorelli inventó un método para conservar los cuerpos de los habitantes de Pompeya: Cuando el arqueólogo está excavando, se da cuenta que hay una cavidad, en cuyo interior se encuentran restos humanos con su forma natural; entonces, por el agujero derrama yeso líquido. Como esta cavidad conserva la forma original del cuerpo, al solidificarse el yeso queda con la forma del cuerpo, como la foto que vemos en la parte superior. Algunas de estas figuras se exponen en el museo construido en Pompeya, cerca de Porta Marina, una de las ocho puertas de la ciudad.

En 1912, en una calle que unía la strada dell' Abbondanza con el anfiteatro se encontraron varias casas, cada una con un balcón en el primer piso, de 6 m de largo por 1,5 m de ancho. Los ataques aéreos durante la II Guerra Mundial dañaron gravemente algunas de las ruinas que han sido restauradas. Continuamente se realizan más excavaciones. Aún queda una cuarta parte de la ciudad sin excavar, y la mayor parte de la zona continúa sepultada por tierra amontonada durante las excavaciones más antiguas.

Entre los aspectos más importantes de los descubrimientos destaca el grado de conservación extraordinario de los objetos encontrados. La lluvia de cenizas húmedas que acompañó a la erupción formó un sello hermético sobre la ciudad, conservando muchas estructuras públicas, templos, teatros, termas, tiendas y casas particulares. Además, entre las ruinas se encontraron los restos de más de 2.000 víctimas del desastre, incluidos varios gladiadores encadenados para que no se escaparan o se suicidaran. Las cenizas, mezcladas con la lluvia, se depositaron alrededor de los cuerpos, tomando su forma y éstos se conservaron aún después de que se convirtieran en cenizas.

LA DAMA DE LOS HUESOS

Uno de los personajes más míticos en cuanto a la arqueología de Pompeya es la estadounidense Sara Bisel, más conocida como **La Dama de los Huesos**: esta mujer inició los trabajos que le hicieron famosa en Herculano, y la razón de su fama es que con tan sólo un hueso es capaz de sacar increíbles conclusiones. Por ejemplo, el hueso de la izquierda es un hueso pélvico. Bisel, sólo con este hueso, es capaz de decir que perteneció a una joven de unos 27 años que tuvo 2 ó 3 hijos... increíble. Ella ha pasado muchos años de su

vida juntando fragmentos de huesos de personas muertas a causa de la erupción del Vesubio.



CONCLUSIÓN

Después de hacer este trabajo me di cuenta de lo valiosa que es esta ciudad, incluso después de muerta. Aunque ya había oído hablar de ella, no sabía tanto como sé ahora. Y también me doy cuenta que Pompeya ha sido menospreciada, pues la gente no se da cuenta cuán valioso es ese tesoro arqueológico. Sin embargo, está la esperanza que los proyectos funcionen, y que no se siga destruyendo la ciudad.

Me sorprendió lo avanzada que estaba la ciudad, y lo poderosa que puede ser la erupción de un volcán, que fue capaz de sepultar dos ciudades completas.

Resumiendo, quedé bastante satisfecho con lo que hice, ya que logré aprender más sobre esta legendaria ciudad, y los esfuerzos que se hacen para salvarla. Es de esperar que no tengamos que lamentar nuevamente la pérdida de esta ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- CD Atlas Encarta 97, Microsoft Corporation, año 1996
- CD Civilizaciones Antiguas de Microsoft, Versión 1.0, Microsoft Corporation, año 1994
- CD Encarta Enciclopedia 2000, Microsoft Corporation, año 1999
- CD Enciclopedia Encarta 97, Microsoft Corporation, año 1996
- Diccionario Enciclopédico Espasa 1, Segunda Edición, Editorial Espasa-Calpe, año 1985
- Revista GeoMundo, Editorial América, Volumen I, N° 2, Agosto de 1977
- Revista Muy Interesante, Editorial García Ferre, N° 144, Julio de 1999

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 2

LA CIUDAD

Ubicación y Relieve 3

Construcciones y Calles 3

Sociedad 4

LA ECONOMÍA 5

EL DESASTRE 6

ARQUEOLOGÍA

Las Primeras Excavaciones 8

La Dama de los Huesos 10

CONCLUSIÓN 11

BIBLIOGRAFÍA 12

Vesubio: Es el único volcán activo de Europa, ubicado cerca del golfo y de la costa de Nápoles.

Herculano: Ciudad situada a 11 Km. de Pompeya, también ubicada en las faldas del Vesubio.

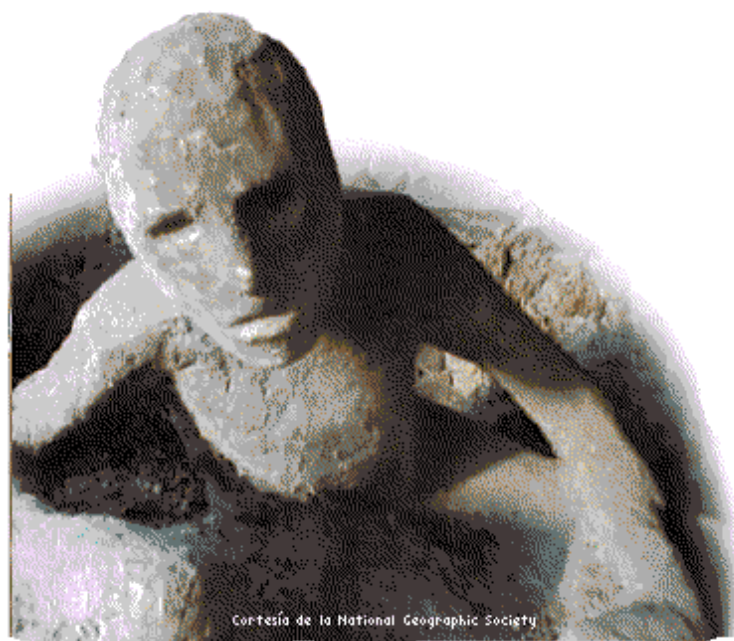
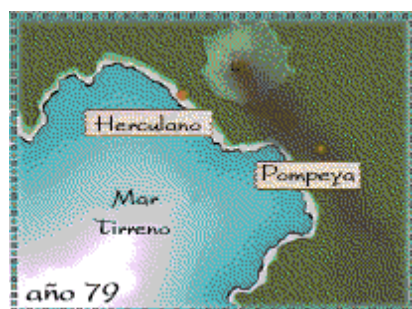
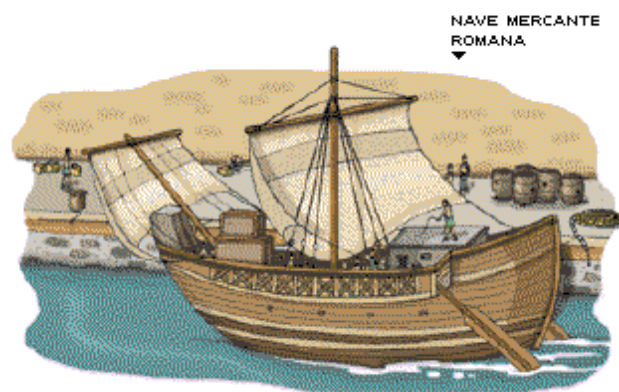
Cita a **Cayo Cecilio Plinio** (o **Plinio el Joven**, 61–113 d. C.), famoso escritor romano. Escribió textos como éste a partir de testimonios de sobrevivientes, luego que su tío muriera a causa de la erupción.

2

Baño público en Pompeya



Patio



Cortesía de la National Geographic Society



Sara Bisel